



Historia de un Gusano

Quieto sobre una hoja el gusano miraba alrededor al resto de animales. Unos saltaban, otros corrían, algunos cantaban... Incluso los había que volaban libres por el aire. Todos los insectos estaban en continuo movimiento. Solamente él estaba sin voz, no corría y no volaba.



Sin embargo, no envidiaba a ninguno. Sabía que era un gusano y que los gusanos deben aprender a hilar una baba fina para tejer su casa. "A cada uno su destino", pensaba. Por lo tanto, con mucho

empeño, emprendió su trabajo.

En pocos momentos se encontró envuelto en un cálido albergue de seda, aislado del resto del mundo. "¿Y ahora?", se preguntó, "¿qué sucederá?". "Ahora quédate quieto y espera", le responde una voz. "Todavía un poco de paciencia, y verás...".

Y en el momento justo despertó el gusano. Ya no era un gusano. Salió fuera del ovillo con dos hermosas alas pintadas de vivos colores y, enseguida, se elevó alto en el cielo. Se había transformado en mariposa y poseía libertad para volar.



Pronto empezaremos los globales. Se nos está pidiendo un último esfuerzo. Estamos cansados, ¡es normal! El peso del año nos pasa factura pero... delante de nosotros tenemos el "gran reto" de salir nosotros también de nuestra crisálida antes de emprender el vuelo del verano.

Ánimo, te deseo todo lo mejor en estas dos importantes semanas que tenemos por delante. Un consejo:

Sé como el gusano de esta fábula. Piensa en positivo.

Éste es tu Momento

